

LA MIGRACION INTER REGIONAL

DE AMERICA LATINA :

PROBLEMAS Y DESAFIOS

Dra. Miriam Rodríguez Martínez

Introducción.-

El movimiento y traslado de personas de un país a otro continúa siendo uno de los importantes temas a estudiar en el siglo XXI. A pesar de ser una temática que ha estado presente a lo largo de la historia de la humanidad, en estos momentos constituye un importante foco de atención para los países, dadas las implicaciones y efectos que tiene sobre el desarrollo tanto dentro de los países emisores como en los receptores.

El estudio de las migraciones internacionales en el contexto del actual mundo globalizado, nos permite reconocer la existencia de una relación directa entre desarrollo vs subdesarrollo, entre equilibrio vs desequilibrio, entre equidad vs desigualdad. Al realizar un análisis detallado de las causales que lleva consigo la presencia actual de este fenómeno, nos lleva a su vez a observar la existencia de efectos determinantes sobre las economías nacionales. Aunque como bien plantean George Tapinos y Daniel Delauny, en su trabajo: ¿Se puede hablar realmente de la globalización de los flujos migratorios?, las políticas migratorias y económicas relacionadas con la globalización están destinadas a impedir la movilidad, pero lo que ocurre es que el mercado y la propia situación económica imperante a través de la propia política es lo que impulsa al incremento de estos flujos. Notas de Población No. 73, (2000: 47)

La movilidad de una persona de un lugar a otro, de un país a otro, implica cambios en todas las esferas sociales tanto a nivel del individuo, como a escala grupal, así como también desde la perspectiva nacional.

En muchas ocasiones el propio proceso migratorio se percibe de manera diferente para unos y para otros. Para los países receptores a veces se percibe la entrada de inmigrantes como una amenaza a su estabilidad, a su seguridad. Para los individuos que forman parte de este flujo, suele ser la única alternativa que les queda para lograr sobrevivir económicamente y es por ello que generalmente se lanzan a una aventura sin valorar las consecuencias de sus actos y el significado de su futuro desarraigo social.

Para los países emisores también representa un daño, por un lado se agudiza la pérdida de su capital humano, en el orden social, económico y demográfico; por el otro tiene un efecto negativo en la propia cultura nacional.

En la segunda mitad siglo XX se observó también un vínculo estrecho entre migración y política. Cientos de miles de migrantes se vieron obligados a abandonar su país de origen debido a las guerras, las persecuciones políticas y la ocupación militar “abierta o encubierta”. América Latina no estuvo ajena a este fenómeno y recibió de lleno el impacto

de la pérdida de sus nacionales, quienes se vieron obligados a emigrar a otros países, muchas veces fuera del propio continente Latinoamericano, a experimentar cambios y obligados a asimilarse a una cultura en ocasiones muy diferente a la propia.

De igual modo ha estado presente además las consecuencias, que en el orden económico, ha significado la existencia de estos problemas de índole política en los diferentes países. Entre algunas de estas consecuencias podemos mencionar, la agudización de la pobreza, la existencia de una extrema desigualdad, una significativa penetración económica de los países industrializados, el desempleo y el endeudamiento total de las economías nacionales.

Es por todo ello que el propio proceso migratorio, bajo estas circunstancias, deja de verse como un tránsito positivo y normal y se percibe como una necesidad para subsistir ante el conflicto político, económico y social que lo impulsa.

Las migraciones internacionales actualmente tienen una peculiaridad que las distinguen de las existentes en siglos anteriores y sus efectos son más palpables tanto a corto, mediano como a largo plazo.

Si la migración intrarregional tiene efectos importantes para todos, más aun lo tiene la de carácter interregional, las consecuencias para los países emisores son más significativas, ya que sus efectos se extienden en toda la región.

Dentro de la región Latinoamericana el flujo migratorio ha estado más vinculado al mercado del trabajo y a los conflictos políticos que se han originado en algunos de sus países. En la década del 80 Chile, Argentina, Uruguay y Paraguay fueron los que mantuvieron un flujo más significativo.

Para la década del 90, aunque estos países continuaron presentando un movimiento migratorio considerable, otros como Bolivia, Colombia y Ecuador comenzaron a tener un flujo importante que se ha mantenido hasta estos momentos. Aunque es importante señalar que en la actualidad, Chile ha dejado de ser un país principalmente emisor para convertirse en un país de atracción de inmigrantes.

El flujo migratorio dentro de la región en ocasiones ha sido un proceso con cierta libertad de movimiento y acceso, dado que existieron determinados acuerdos que permitían el libre tránsito entre algunos países, acuerdos que se mantuvieron vigentes por años. A modo de ejemplo es posible mencionar el acuerdo entre Chile y Argentina, que estuvo vigente hasta 1972, y el de Argentina y Bolivia, vigente en 1978, destinado a brindar protección a los inmigrantes de ambos países que se encontraban trabajando de manera regular en uno u otro país. Para 1998 Argentina firmó acuerdos con Bolivia y Perú bajo estos mismos conceptos. World Migration Report IOM (2000: 224)

El caso de México requiere ser mencionado aparte, pues según datos aportados por el Reporte Mundial de Migración del año 2000 de la Organización Internacional de Migración, este es el país con mayor flujo de inmigrantes. No sólo es posible reconocerlo como el que tiene un mayor flujo regular, sino también por la existencia de más 2. 5

millones de migrantes irregulares que han salido de ese país, cifra que tiende a crecer cada año.

Si en algún momento dentro de la región, países como Argentina y Venezuela constituyeron un foco de atracción para inmigrantes laborales, hoy la situación es muy diferente. La visión se traslada hacia fuera de la región latinoamericana: Japón, Australia y algunos países europeos, encabezados por España y Alemania, además de Estados Unidos, son parte de los nuevos destinos que están eligiendo los latinoamericanos.

Para nadie constituye un descubrimiento que el principal foco de atracción en la región, sigue siendo Estados Unidos; se calcula que hay 15 millones de inmigrantes latinoamericanos viviendo en este país, flujo que comenzó a ser muy intenso a partir de la década de los 90.

No es objetivo en este trabajo evaluar el carácter del monto del movimiento migratorio existente en los diferentes países de la región, por lo que sólo se tomó en cuenta algunas cifras para conocer el impacto que este problema tiene para los países latinoamericanos.

Existen diferentes formas de analizar el carácter de los flujos, una de ellas considerando la vía utilizada regular o irregular. Otra forma es a partir del sentido de realización de este proceso, la migración forzada y la migración voluntaria. También se puede distinguir o clasificar este proceso a partir de los motivos que impulsan a una persona a emigrar. Sin embargo, resulta más útil considerar aquella que intenta englobar el carácter de la propia corriente migratoria.

Es a partir de esta última perspectiva que se ha considerado la existencia de tres grandes grupos de corrientes migratorias:

- La de los pobres, desempleados y en gran medida excluidos de los mercados laborales u oferta laboral y que sólo tienen acceso a los sectores informales o más precarios de las economías de las sociedades receptoras. Campesinos muchas veces expulsados de sus tierras, que no se les permite cultivar y se les niegan los recursos necesarios, que comienzan a deambular del campo a las ciudades como parte de un proceso migratorio interno. Esta corriente arrastra muchas veces tras si redes familiares, por lo que se considera un flujo inacabado.
- La de los cuadros técnicos y profesionales, personal calificado, que no encuentran espacio dentro de las economías nacionales. Los que muchas veces son reclutados para desempeñarse en mercados multinacionales, formales y exclusivos y que tienden a incrementarse en la medida en que se expandan los procesos de globalización y de concentración de capital. Para los países receptores, este conglomerado es percibido como una fuerza atrayente, ya que es un personal calificado, la mayoría de las veces dispuesto a trabajar sin un compromiso salarial, bien diferente al que exigiría percibir un nacional del país emisor. Generalmente este flujo también continúa teniendo un arrastre familiar, pero tiende a ser de una red corta, conformada por familias nucleares.

- Las migraciones forzadas por causas políticas, guerras civiles, acosos, persecuciones o luchas étnicas, tribales. Se encuentran dentro de este grupo también las migraciones masivas de refugiados, con preeminencia a partir de los años 90 del siglo XX, algunas de las cuales pueden estar acompañadas de grupos de refugiados económicos. Esta es una emigración que generalmente tiene un sentido de temporalidad, dado que al solucionar las situaciones que las motivaron, se tiende a regresar. El arrastre de las redes de familias no siempre suele observarse en estas circunstancias.

En ocasiones estas formas de existencia de corrientes migratorias tienen matices, ya que a veces coincide la presencia de índices altos de migrantes desempleados que se ven forzados a emigrar por situaciones de crisis política interna; así como también, migrantes calificados pueden de ser arrastrados por estas mismas causas.

Lo importante resulta tener en cuenta la influencia que este proceso tiene en estos momentos y como el mismo se encuentra en el centro de los problemas acuciantes de la región.

Es objetivo de este trabajo presentar un análisis de cómo se desarrolla este proceso migratorio en la región latinoamericana, los principales problemas que causa y los retos a que debe enfrentarse América Latina, para limitar sus efectos y consecuencias, partiendo de las consideraciones en torno al significado de las migraciones internacionales en el momento actual.

Problemas y desafíos para América Latina

Varios pueden ser los temas que pueden ser considerados claves para el análisis del impacto que tiene para la región el flujo de migrantes. Se presentan a continuación algunos de los cuales pudieran constituir fuente de amenazas para los países emisores y también de determinadas oportunidades para éstos.

Los temas o problemas que se toman en cuenta para nuestra presentación son:

- Las migraciones regulares e irregulares.
- La migración calificada, el robo de cerebro.
- Las percepciones de los migrantes en los países receptores.
- Los efectos sociales de la migración en los propios migrantes, en los países emisores y en los países receptores.
- La remesa, ¿fuente de desarrollo de los países emisores?

Las migraciones regulares e irregulares en América Latina.-

En los últimos años la migración de América Latina ha continuado incrementándose en un patrón extrarregional, que sigue teniendo como principal receptor a Estados Unidos. Se mantiene elevándose el número de personas que ingresan a Estados Unidos provenientes de América del Sur y de América Central, y también de México, de República Dominicana y

de las restantes islas del Caribe. El flujo de inmigrantes latinoamericanos en la región ha ido aumentando de décadas en décadas, para los años 90 se calculaba en algo más de 2 200 000. SELA. Rasgos sociodemográficos y socioeconómicos (ANEXOS). Las migraciones internacionales en América Latina y el Caribe Edición No. 65 (2002)

Migrantes latinoamericanos y del Caribe arribantes a Estados Unidos en las décadas 70', 80' y 90'

	1970	1980	1990
	1.218.990	1.995.149	2.242.268
Porcentaje de crecimiento	23,9	36,9	48,8

Fuente SELA, antes mencionada

Como bien se plantea en la investigación desarrollada por CELADE, CEPAL, aunque los porcentajes de aumento no han sido proporcionales de una década a otra, “ las corrientes migratorias intrarregionales encuentran su destino preferente en aquellos países cuyas estructuras productivas son más favorables para la generación de empleos”, esto es lo que se percibe en la intención de emigrar y la búsqueda de destino en Estados Unidos. Villa, Martínez (2001 : 6)

Cuando se analizan Censos que lleva a cabo Estados Unidos cada 10 años, se observa la presencia de un flujo permanente de latinoamericanos y caribeños y se encuentra información tan interesante como la que se observa en la siguiente tabla.

Inmigrantes Latinoamericanos en Estados Unidos, según censos del país

Procedencia	Décadas			
	1970	1980	1990	2000
América del Sur	234.233	493.950	871.678	1 400 000
México y América Central	873.624	2.530.440	5.391.943	13 800 000
Caribe	617.551	1.358.610	2.107.181	2 300 000
Total	1.725.408	4.383.000	8.370.802	17 500 000

Fuente Censos de Estados Unidos

A partir del 2000 se han obtenido datos más exactos del flujo de migrantes latinoamericanos con condición documentada hacia varios países de Europa y hacia otras

regiones diversificando el patrón migratorio interrregional. Por ejemplo según los datos de los censos de esos países se indica que en Gran Bretaña hay más de 500 000 migrantes latinos, en Italia una cifra cercana a los 150 000, en España se reconocen más de 300 000, en Holanda algo más de 160 000; en el caso de Australia se reconocen residiendo en condición regular casi 80 000 latinoamericanos; en Israel otros 80 000; en Japón cerca de 300 000 y en Canadá casi 600 000.

Según ha reportado la Investigación de Migración Internacional en América Latina, “por lo menos a corto plazo, la emigración tenderá a seguir aumentando”.(Proyecto IMILA, CELADE. Tendencias y patrones de la migración internacional en América Latina y el Caribe, Miguel Villa y Jorge Martínez).

Como puede observarse el flujo es significativo y tiene un carácter de permanencia. Esto indica cómo se ha ido incrementando y diversificando la migración latinoamericana fuera de la región, en un proceso que hasta el momento no es posible predecir el momento en que ocurra un cambio del patrón migratorio.

Uno de los países de la región, Uruguay, indicaba según fuentes del Instituto Nacional de Estadísticas del país, que en las últimas cuatro décadas casi 500 000 uruguayos habían emigrado y sólo de 1996 al 2004 lo habían realizado 122 000 nacionales. Este es sólo un ejemplo, una situación similar está ocurriendo en Argentina y en Ecuador.

Dentro del patrón migratorio en la región también hay cambios. Si bien se mantienen algunos rasgos de décadas anteriores en el siglo XX, las migraciones intrarregionales han ido perdiendo intensidad. Sin embargo, los expertos estiman que Chile se empieza a potenciar como una buena alternativa. Ello no se debe tanto a los salarios ofrecidos, como a la existencia de muchos trabajos temporales, especialmente ligados a la agricultura, que pueden ser cubiertos por migrantes necesitados de empleo.

Un elemento interesante que aun está presente es el carácter muchas veces temporal que aun tiene esta migración, cuando está mayormente marcada por una motivación salarial más elevada de la que recibe en el país de origen. El interés monetario los lleva a una perspectiva temporal en su acción de emigrar. Este conglomerado que emigra por estas causas, generalmente está conformado por individuos aislados y no tiene un arrastre de la familia dentro de este proceso.

Muchas veces cuando se habla de flujo migratorio extrarregional no se especifican las formas, vías y mecanismos por los cuales este proceso se da.

Ya desde la década del 70 y del 80 del siglo XX se observaba cada vez más en la región un incremento de la migración irregular. El incremento de migrantes en situación irregular y los mecanismo de detección del tráfico de personas asociadas a este fenómeno pueden ser explicados claramente dada la situación política, social y económica por la que ha atravesado y continúa atravesando los países de la región.

Según algunas estimaciones se calculaba el volumen de migrantes ilegales en el mundo entre 10 y 15 millones de personas. De ellos entre 5 y 7 millones se ubican en los Estados Unidos - entre 3 a 4 millones en Latinoamérica -, algunos de los cuales se asientan en áreas fronterizas con vistas a continuar su avance hacia el norte.

La condición de ilegalidad no sólo puede explicarse desde el ángulo del migrante que no cumple con las normas establecidas para viajar de un lugar a otro, mediante un pasaporte con los correspondientes visados y permisos de internación. Este proceso en muchas ocasiones oculta la existencia de amplias redes de contrabando de personas, algunas de las cuales están ligadas al mercado laboral. Para muchos empleadores resulta más conveniente para sus intereses, la utilización de fuerza de trabajo indocumentada, con salarios mínimos y sin compromisos contractuales.

Indiscutiblemente, el tráfico de inmigrantes constituye uno de los aspectos que genera alarma en el tema migratorio a nivel internacional, dada la ausencia de respuestas adecuadas tanto por parte de los países receptores como por los propios emisores.

El tráfico de personas, en su gran mayoría, oculta la existencia de una grave actividad delictiva, en la que la región no ha estado ajena y que ha visto crecer como fenómeno en los últimos años. En los pueblos y ciudades de estados fronterizos son fácilmente observables la presencia de este tráfico y de cómo esta situación se ha incrementado en los últimos años. Generalmente este tráfico está siendo manejado por organizaciones delictivas articuladas internacionalmente, con beneficios calculados hace más de 5 años en más de 8,000 millones de dólares. Dentro de este tráfico, el de mujeres y niños constituye su faceta más aguda. En América Latina, Asia y África está la fuente del tráfico de mujeres sometidas a la explotación sexual, las que son llevadas engañadas y con ilusiones de obtener empleo, a diferentes países de la Unión Europea.

En el caso de los niños, el tráfico se ha incrementado desde Latinoamérica, no sólo como mercado sexual, sino también vinculado al robo de órganos, situaciones aberrantes que requieren ser estudiadas a profundidad. Anualmente los reportes de niños desaparecidos ha sido una noticia a veces no poco frecuente en los medios de comunicación.

El robo de cerebros, la migración calificada.-

La migración calificada constituye una pérdida importante para los países emisores de migrantes, países generalmente considerados subdesarrollados o en el mejor de los casos, en vías de desarrollo. Es la pérdida de aquellos valiosos recursos humanos que no siempre resulta fácil formar. Al perder este capital humano se pone en riesgo el desarrollo científico técnico de esos países, así como la posibilidad de fomentar procesos que requieren la presencia de ideas innovadoras. Significa también dejar de contar con “la inteligencia” requerida, la que se transfiere a los grandes y poderosos centros de investigación o de otro tipo, de los países receptores de estos migrantes altamente calificados. Esta fuerza también constituye un bien estratégico para los países de origen en la medida en que de ellos depende la formación de las nuevas generaciones.

Dado el significado que esta pérdida tiene y el incremento del flujo de migrantes calificados, los países emisores se ven en la necesidad de contrarrestar esta atracción y buscar vías para prever en algún sentido su efecto, y algunos de ellos, los que cuentan con posibilidades para lograrlo, han desarrollado y puesto en práctica diferentes estrategias de enfrentamiento al problema, incluso algunas dirigidas a determinados

perfiles profesionales con vistas a proteger su capital intelectual. Estas acciones se han movido desde la implantación de medidas que tiendan a desestimular la salida del país de tales recursos; otras que pretenden hacerlos regresar, una vez que han emigrado; hasta el desarrollo de las estrategias actuales, las que ante lo ineficaz que han resultado las anteriores, se proponen lograr que por lo menos retorne el conocimiento, en lugar de las personas. Pero no todos los países han contado con los mecanismos y posibilidades propias para poder limitar la presencia de este problema. Casaña (2004)

Para la mayoría de los países, en especial aquellos con economías seriamente afectadas, esto no ha sido posible. Si se toma en cuenta el significado que tiene para América Latina esta fuerza calificada, sólo es necesario revisar algunas estadísticas aportadas por la OIM. Según esta fuente, el conjunto de países de América Latina y el Caribe tiene menos de 150 000 investigadores, esto es el 3,5% del total de científicos del planeta, mientras que un solo país, los Estados Unidos se aproxima al millón, casi un cuarto del total mundial. Esto sin contar que la concentración de personas productoras de conocimientos e importantes avances tecnológicos en los países más desarrollados, está integrada en una alta proporción por aquellos que han emigrado de sus países de origen, siendo estos principalmente los considerados países en vías de desarrollo. Pellegrino A. (2001)

Según los datos aportados por Adela Pellegrino, (2001) citando los estudios de Meyer y Brown (1999), con la base de datos SESTAT de la National Science Foundation de los Estados Unidos, se afirma que los autores estimaron que 1. millón 434 mil personas (el 12% de los 12 millones que tienen diplomas en Ciencia e Ingeniería o que trabajan en estas actividades) son "nacidos en el exterior" y que, de ellos, más del 70% nacieron en un país en desarrollo.

Los países de América Latina y el Caribe han sido fuente de este proceso, tanto desde la perspectiva de la migración intrarregional como la extrarregional. Indiscutiblemente, el que más golpea es el patrón extrarregional. Este último ha adquirido proporciones importantes desde la década de los 80'. El destino de estos migrantes calificados ha sido diverso, con una creciente presencia de latinoamericanos y caribeños en Australia, varios países de Europa y algunos de Asia, pero la gran mayoría se encuentra en Estados Unidos, y en menor medida, en Canadá, aunque este país en los últimos 10 años ha puesto en práctica políticas de atracción de migrantes calificados, lo que le ha sido muy beneficioso para ubicar esta fuerza en centros científicos y productivos, en ocasiones alejados de las grandes ciudades y con una baja densidad de población.

Ha sido siempre difícil obtener un cuadro estadístico real e la magnitud de estos desplazamientos por razones relativas a los problemas para captar esta información: las propias peculiaridades que tienen los censos de población que se llevan a cabo, tanto en los países emisores, como en los receptores, no brindan datos precisos sobre este proceso y no siempre tienen claro que información se requiere buscar.

Ya en las últimas décadas del Siglo XX este problema había alcanzado niveles de consideración. Fuentes de CEPAL estiman que entre 1940 a 1980, más de 1 200 000 profesionales de la región emigraron de los países de América Latina y el Caribe hacia los EEUU, Canadá y el Reino Unido. Solamente entre 1961 y 1972, 20 300 migrantes

altamente calificados (científicos, ingenieros y médicos) emigraron de América Latina hacia tres países industrializados (Estados Unidos, Canadá y Gran Bretaña). Torrado (1980).

Expertos del Consejo de la Academia de Ciencias de América Latina valora que el ritmo de salida de los científicos es mucho mayor ahora que hace 20 años, precisamente, en la fuga de cerebros y las migraciones de profesionales y universitarios. Se afirma que de Latinoamérica emigran más de 70 científicos por día, desde hace 40 años.

Sin embargo, estas cifras no representan por completo al volumen total de la fuga de cerebros de la región puesto que no incluyen los técnicos semi profesionales, que son una buena parte de la emigración altamente calificada.

Varios de los estudiosos del tema han identificado un buen número de causas que actúan al interior de los países emisores, donde se considera para América Latina, junto a los bajos salarios, las deficitarias inversiones públicas o privadas en el sistema de producción de conocimiento, el escaso reconocimiento social de las actividades científicas, y en general condiciones que no favorecen la realización profesional, coexistiendo con otras, a veces de carácter coyuntural, entre las que se incluyen las situaciones creadas en determinados períodos producto de la presencia de violencia e inestabilidad política, crisis sociales, entre otros factores esenciales que provocan el desencadenamiento de varias corrientes migratorias y en particular de la intelectualidad. Casaña (2004)

Los pronósticos de CEPAL indican que con la globalización de la economía se intensificarán las migraciones de trabajadores que buscan mejores horizontes y muy especialmente, aquella que conforman la fuerza más calificada. Hoy, el total de trabajadores migrantes es superior a los 120 millones de personas. Las reestructuraciones económicas y las presiones sobre la mano de obra obligan a muchos trabajadores a dejar sus países de origen para buscar empleos más prometedores en el extranjero. Starkey (2000)

Según estos pronósticos de la CEPAL,(2000) la emigración extrarregional seguirá en aumento en el corto plazo debido, debido en parte, a las grandes desigualdades y al bajo desarrollo socio económico en muchos de los países de la región. La mayor intensidad de las interacciones económicas y de las comunicaciones hará más visibles las desigualdades a los ojos de la población y por supuesto estimulará la migración, en especial la calificada.

Existe un factor muy importante a tener en cuenta y que se encuentra asociado a esta emigración y es lo referido a que muchas veces la migración calificada está acompañada de la pérdida de fuerza joven en pleno desarrollo, en busca de nuevos horizontes, con aspiraciones, objetivos y metas que se expresan tanto en el ámbito material (ingresos, activos) como en el plano intelectual y artístico. “Como se trata de una etapa en que los individuos terminan su proceso de socialización y comienzan a integrarse a su sociedad, las estructuras sociales y culturales propias de cada contexto los predispone a luchar por metas que, en condiciones de baja participación social, son habitualmente difíciles de obtener”. Merton (1992).

Los efectos que este fenómeno tiene para los países emisores, dado que pone en juego el propio desarrollo de sus países, obligan a los gobiernos a realizar un análisis detallado de las reales causas que provocan este problema, a revisar y reformular sus políticas de detección, así como buscar los mejores mecanismos para su aplicación. Esto claro está, no puede hacerse de manera ajena a la presencia de las tendencias de impulso a la salidas de migrantes, causadas por situaciones económicas, políticas y sociales que siempre están acompañando a todo este proceso.

Se conoce la existencia de diferentes políticas, vías o mecanismos para enfrentar o frenar la presencia de este problema, estas se asocian a "la preservación del talento", "el rescate del talento" y "el reciclaje del talento".

No siempre ha sido fácil encontrar reales soluciones a este problema, por lo que ante su presencia habría al menos que considerar como aprovecharlos, y convertir, de alguna forma, tal circunstancia en algo beneficioso para el país que los forma. Por lo que sin renunciar a la estrategia de crear condiciones que logren retener el éxodo de migrantes calificados en sus países de origen, habría que dejar las puertas abiertas al regreso, aunque este fuera en forma de movimientos circulares, garantizando el vínculo profesional con ellos.

Es muy importante no perder de vista que el éxodo definitivo de tales recursos representa una sensible pérdida para los países que los exportan y comprometen de manera definitiva su propio desarrollo futuro.

Las percepciones sobre los migrantes en los países receptores.-

Existen diferentes imágenes vinculadas a la inmigración, algunas consideradas como prejuicios, que se trasladan como estereotipos de una generación a otra y que están presentes en las mentes de los nacionales. Bajo estas circunstancias valoran a los extranjeros que llegan y aquellos que deciden asentarse en sus países.

Estas valoraciones preconcebidas con un contenido negativo pueden ser alimentadas por diferentes vías, en las cuales los medios de comunicación juegan un papel determinante.

El nacional que retorna puede ser objeto también de una percepción estereotipada, muchas veces en dependencia del país en el cual vivió.

La percepción estereotipada positiva se conoce como la imagen xenofílica y se entiende como la actitud por la cual el extranjero es objeto de una sobre valoración, ya sea por su supuesta superioridad étnica, cultural, social y nacional, por proceder de un país que se considera tiene atributos de alta valoración para estos nacionales.

La percepción estereotipada negativa es la que más interesa considerar, para evaluar el impacto sobre los migrantes en las sociedades receptoras. La imagen xenofóbica o endofóbica se basa en el prejuicio negativo al extranjero, tiene diferente gravamen, por lo que puede manifestarse de diferentes maneras y estar a su vez conformada por uno o

varios tipos de prejuicios. Es una gama que va desde las manifestaciones más violentas hasta las más sofisticadas, se pueden identificar varias clases de formas xenofóbicas: que van del prejuicio latente a la propiamente conocida como la discriminación institucionalizada. Martine, Hakkert y Guzmán (2001)

En el caso del prejuicio latente, se pudiera decir que es la actitud que a veces está oculta y sólo brota al observar algunas conductas y posiciones frente al migrante. Puede observarse al evitar el contacto social con el migrante, en las esferas sociales en las cuales él está obligado a interactuar. Puede a su vez estar presente en las respuestas ante situaciones de conflictos que se pueden producir. También se manifiesta en la aceptación callada ante actos agresivos y violentos contra grupos de inmigrantes ejecutados por grupúsculos extremistas. Muchas veces la existencia de tales actos se condena formalmente por el conjunto de la sociedad, pero se tolera la presencia de tales excesos.

Cuando se identifica la existencia de diferentes prejuicios anti inmigratorios, le resulta muy complejo al migrante lograr una adecuada inserción en esta sociedad receptora. El propio proceso y el impacto de su asentamiento, puede muchas veces ser traumático y dejar una huella profunda en el inmigrante.

Algunas sociedades receptoras, desde una perspectiva xenofóbica, han planteado ser selectiva a la hora de admitir el tipo de nacional que están dispuesta recibir en su territorio, aun y cuando dependan de este inmigrante para cubrir sus necesidades en el mercado laboral.

Los conflictos, las situaciones de adaptación que implica la movilidad de un inmigrante y el costo social y psicológico que su decisión de emigrar conlleva, muchas veces se ven agravados por el carácter de la recepción que percibe en el país al que decidió emigrar.

Es comprensible por tanto que esta situación se agrava aun más si están acompañadas por conductas discriminatorias de carácter institucional.

Un ejemplo reciente de discriminación, es aquella que sufren los marroquíes en Cataluña, España, ante la preferencia de los empresarios por latinoamericanos e inmigrantes de países de Europa del Este, según datos de la Fundación Un Sol Món. Se plantea que a pesar de que los inmigrantes de origen marroquí son uno de los colectivos más numerosos en España, los empresarios nacionales prefieren contratar a personas no comunitarias de Latinoamérica y de los países de la Europa del Este. Esta discriminación es “cada vez mayor” y se debe a que los patronos “prefieren contratar a los inmigrantes recién llegados”, mientras que gran parte de los marroquíes “llevan más tiempo en nuestro país”. Los datos los da el estudio *La inserción laboral de las personas inmigradas*, elaborado por el Centro de Estudios e Investigación Sindical (CERES) del sindicato Comisiones Obreras y la Fundación Un Sol Món (2004).

Según el propio documento, “los recién llegados tienen menos conocimiento de sus derechos y además aceptan condiciones laborales a la baja”, lo que deja claro que se está en presencia de una doble discriminación. A esto se añade los “prejuicios hacia los

musulmanes a raíz del 11 de septiembre, que les ha limitado el acceso al mercado de trabajo y se les ha obligado a concentrarse y se les siguen en sus movimientos”.

Es por ello que para tomar en cuenta el efecto que esto causa y las particularidades que este proceso tiene a lo interno de las sociedades receptoras, en lo que se refiere a las percepciones del significado de la migración internacional, es conveniente diferenciar distintos elementos:

- los actores sociales, que son los portadores de las percepciones y los que, en función de las mismas, ejercerán su opinión o presión
- la opinión pública a través de los medios de comunicación y el análisis de opinión
- el contexto político y cultural en el cual se conforman las imágenes, ya sea de emigración como de inmigración.

En estos momentos este es un grave problema en el cual se debe trabajar y que en lo personal se debe tener en cuenta por los migrantes a la hora de elegir hacia que país emigrar y prepararse a asimilar posibles situaciones y conductas perceptivas.

Los medios de comunicación son un vehículo que muy bien podrían contribuir a denunciar estos prejuicios, así como la presencia de conductas discriminatorias y xenóforas, que a diario se conoce su existencia.

Indiscutiblemente este es un problema que debe conocer el migrante y prepararse para su enfrentamiento.

Los efectos sociales que causa la emigración a lo interno del migrante y en los países emisores y receptores.-

Es necesario avanzar en la solución de problemas básicos que generan migraciones involuntarias, tratar este fenómeno en el marco del respeto por los principios éticos que ha adoptado la humanidad y articular políticas consensuadas y de cooperación entre los países involucrados. Transitar del contragolpe policial a la elaboración de estrategias y políticas eficaces, que superan la improvisación para arribar a la gobernabilidad migratoria.

Dentro de los efectos sociales se puede analizar el impacto demográfico que causa en uno u otro país, partiendo de la evaluación que se haga de los rangos de natalidad que se presente en estos países. En países emisores con baja escala de natalidad, la emigración afecta el futuro poblacional de ese país, ya que agudiza la propia reproducción de su población y puede darse un decrecimiento de ésta. Pero si a su vez el proceso migratorio incluye a mujeres en edad fértil, a jóvenes en edad laboral activa, el patrón demográfico se verá afectado también, produciéndose un decrecimiento de los niveles promedios en estos rubros.

De igual modo va a implicar cambios en la composición racial, étnica y religiosa de ese país. Si se sigue la vía en que generalmente se produce el flujo de migración que empieza del campo a la ciudad, o sea de la migración interna a la externa, el propio proceso migratorio moviliza todos los parámetros de la evaluación demográfica de un país.

A lo interno de los países receptores este proceso también afecta o muchas veces mueve los parámetros demográficos y socioeconómicos de estos países, al producir cambios en la escala del rango de natalidad, en los niveles de esperanza de vida, en los niveles de pobreza, salarios mínimos, por sólo mencionar algunos indicadores. Martine, Hakkert y Guzmán (2001)

El proceso migratorio también conlleva un impacto social tanto para los países emisores como para los receptores.

Para los países receptores constituye un reto el asimilar cambios en la diversidad cultural, la necesidad de incursionar en temas sociales ajenos muchas veces a los existentes en las sociedades de origen. Debe tener en cuenta la preparación de su población para poder convivir con nuevos grupos sociales con hábitos, costumbres y tradiciones diferentes a las suyas.

La recepción de nuevos grupos de inmigrantes requiere siempre evaluar y realizar ajustes estructurales y de infraestructura para garantizar que se desarrolle un tránsito más estable y equilibrado.

A lo interno de los países receptores se ha requerido hacer ajustes para cubrir varios sectores de empleo, es por ello que se ha utilizado a los inmigrantes para que trabajen en puestos que no desean desempeñar sus nacionales. El servicio doméstico, la construcción, la hotelería y la agricultura se perfilan como los sectores laborales con mayor volumen de población inmigrante. En muchas ocasiones, la principal vía de acceso a estos empleos son las redes sociales construidas entre personas de un mismo origen, que canalizan la información y las ofertas de ocupación. Sin embargo, en sectores como el servicio doméstico, la construcción y la hotelería los inmigrantes trabajan “sin contrato legal y sin contar con la garantía de la Seguridad Social”. Esta situación también se da en el sector agrícola, aunque en menor medida, ya que las “mayores irregularidades” se concentran en el servicio doméstico. En el estudio *La inserción laboral de las personas inmigradas*, elaborado por el Centro de Estudios e Investigación Sindical (CERES) del sindicato Comisiones Obreras y la Fundación Un Sol Món en Cataluña, (2004), se dice claramente, “los recién llegados tienen menos conocimiento de sus derechos y además aceptan condiciones laborales a la baja”.

A su vez, para muchos inmigrantes acceder a estos empleos le ha implicado una considerable movilidad social descendente, ya que cuentan con mayor preparación que la que requiere el desempeño de este puesto de trabajo. Este es también un factor social que deja una huella.

Según este estudio, uno de los argumentos que a veces circula en los países receptores de que “los inmigrantes quitan puestos de trabajo a los nacionales y provocan el aumento del paro es del todo falso” y la competencia entre españoles e inmigrantes por los mismos puestos de trabajo es “muy escasa”. “En la primera etapa de la inmigración, las personas inmigradas ocupan empleos de escasa calificación y su principal forma de promoción laboral es montar su propio negocio.” *La inserción laboral de las personas inmigradas*,

elaborado por el Centro de Estudios e Investigación Sindical (CERES) del sindicato Comisiones Obreras y la Fundación Un Sol M6n en Catalu1a (2004).

Otro elemento se relaciona con las condiciones de vida en las que est1n obligados a vivir los inmigrantes en los pa6ses receptores. Por ejemplo en Espa1a, seg1n narra el corresponsal de la agencia cat6lica argentina AICA en Madrid, Armando Puente a la agencia (ZENIT.org) el pasado 7 junio 2005, “los inmigrantes viven de manera en extrema hacinados, en los edificios de departamentos que se alquilan a inmigrantes, el alquiler es por habitaciones. Hemos visto matrimonios con dos o tres hijos viviendo en una habitaci3n y normalmente habitaciones alquiladas por dos o tres sudamericanos [...]. Los inmigrantes llegan a pagar hasta 600 euros por una habitaci3n, ya que al no tener «los papeles» ni un trabajo fijo, nadie les quiere alquilar un departamento porque son empleados por horas o por un mes o tres meses. Los esclavistas, los «chupasangre» se aprovechan. Los inmigrantes latinos que m1s se percibe son ecuatorianos y peruanos en su mayor6a; tambi3n alg1n colombiano. En general trabajan para espa1oles, en f1bricas, en bares y cocinas, en casas particulares, pero no hay di1logo con sus patrones [...]. En general viven en condiciones dif6ciles, pero a su vez bastantes incomunicados y con muy poca interacci3n con los nacionales”.

En el orden psicol3gico personal del migrante este proceso tambi3n tiene un efecto importante para 3l, principalmente, porque todas las personas que emigran sufren la p3rdida de los objetos familiares, de las referencias afectivas habituales, del lenguaje propio, de su propio sistema de comunicaci3n, entre otras muchas perdidas. Esta separaci3n de los referentes personales puede producir por lo regular, en mayor o menor medida un estado de crisis en la persona. Al principio, el migrante puede sentirse desajustado y tener temor ante la nueva perspectiva y las futuras exigencias a las que tiene que enfrentarse en el nuevo pa6s. Muchas veces este proceso se acompa1a con la soledad, al iniciar este proceso como inmigrante individual; de igual modo el desconocimiento del idioma, las dificultades laborales. Es precisamente por esto que es tan importante contar con la reacci3n de la comunidad local frente a la llegada de inmigrantes.

Toda esta nueva proyecci3n de vida provoca desequilibrio y stress en todo inmigrante, que lo puede llevar a un estado de desorganizaci3n psicol3gica que necesita no solamente una reorganizaci3n posterior, sino que este proceso se realice en un per6odo m1s o menos breve. Se sabe que esto muchas veces no se logra.

En algunos inmigrantes este es el momento en que deciden regresar, que aceptan que no pueden vencer sus temores y ven en el retorno la 1nica soluci3n, aun y cuando no cuenten con recursos y posibilidades para ello, ya que no pueden superar tales exigencias o por temor al fracaso.

Pero, para vencer este momento, el migrante debe contar con la capacidad para valorar las formas y v6as que le garantice el ajuste a las nuevas circunstancias. Es dif6cil, por ejemplo, que una persona excesivamente arraigada a su lugar de origen pueda lograr una emigraci3n f1cil. Generalmente este tipo de personas se muestra muy resistente a cualquier posibilidad de cambio. Intentar1n por todos los medios reproducir lo m1s posible las caracter6sticas de su lugar de origen, se rodear1n exclusivamente de personas de su nacionalidad, tratar1n de

mantener una dieta alimentaria lo más parecida posible a lo que comía en su lugar de origen, se resistirán a conocer la lengua y costumbres del nuevo país. La persona puede sentir que incorporar cosas de la nueva sociedad hará peligrar su propia identidad. Estas son las personas que terminan víctimas de la nostalgia. La sensación de desarraigo es tan grande que no pueden, aunque lo deseen, despegar de los lazos afectivos de su país de origen. Falcoff (2004)

Otras personas por el contrario poseen una fuerte capacidad de adaptación a nuevas situaciones y buscan todos los mecanismos posibles para lograr una rápida integración en la sociedad receptora. Comienzan aprendiendo rápidamente el idioma del país, se integran socialmente y evitan las relaciones con otros inmigrantes. Estas son situaciones que siempre dejan una secuela a lo interno de los migrantes.

Indiscutiblemente, para los países emisores también el proceso migratorio implica ajuste, dado que provoca desbalances en el orden social y cultural. En ocasiones se menciona la presencia de ciertos beneficios al estar presentes factores de transnacionalidad y de transculturación de retorno, al crearse redes de comunicación entre los que emigran y los vínculos sociales y familiares que quedan en el país, las que se observan por ejemplo, en la celebración de fiestas, conmemoraciones y muchas de las costumbres propias de estos nacionales. Pero aun y cuando este proceso pudiera estar presente y servir de unión entre unos y otros, el significado real de su consecuencia provoca un desbalance social importante a tener en cuenta. Sólo existiendo un real sentido de colaboración y cooperación entre los países emisores y los receptores es posible lograr el necesario ajuste sin afectar y manteniendo los patrones culturales y sociales necesarios.

Las Remesas: ¿fuente de desarrollo para los países emisores?

En el año 2000, los países latinoamericanos y caribeños recibieron 25 mil millones de dólares por concepto de remesas. Ya en el 2003 la cifra de remesas recibidas en la región aumentó a 38 mil millones de dólares y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) estima que en la próxima década esta cifra pudiera aumentar considerablemente. Según esta misma fuente en el 2003 la mayoría del monto de las remesas recibidas en la región provenían de Estados Unidos, el 2 % de éstas de Europa, el 3 % de Japón y el 1 % de Canadá.

De éstos 38 000 000 que entran a Latinoamérica por concepto de remesas, 30 mil millones de dólares provienen de 10 de los casi 17 millones de residentes latinoamericanos en edad de trabajar en Estados Unidos, cifra que representa la tercera economía de América Latina y el Caribe, luego de la brasileña y mexicana, según el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN), del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Según datos del 2003 de la anterior fuente citada, los principales países receptores de remesas en la región son México, Brasil, Colombia, El Salvador, República Dominicana, Honduras, Nicaragua, Ecuador, Perú y Cuba, aunque todos reciben cierto monto. Orozco (2003)

Más de un tercio de las personas que envían remesas son mexicanas, quienes en el 2003 giraron unos 13 266 000 de dólares a su patria. El volumen total de las remesas sobrepasó a la inversión extranjera directa y a la asistencia oficial foránea como fuente de capital para la región.

Se espera que los envíos de remesas procedentes de la población emigrante continuará incrementándose en los próximos años, como consecuencia de una combinación de la demanda de mano de obra en países industrializados con escaso crecimiento de población y la falta de suficientes oportunidades de empleo en los países latinoamericanos y caribeños, factores estos que ya se han analizado.

América Latina y el Caribe es hoy la región mayor receptora de flujos de remesas del mundo, seguida por los países del sur de Asia, que recibieron en 2003 unos 16 mil millones de dólares. El país que más remesa recibe en el mundo es la India.

Para el inmigrante constituye una importante necesidad el envío de recursos a los familiares que quedan en los países de origen y se siente impulsados a aliviar el sufrimiento económico de los que se quedan.

Otra cara de este proceso es la contribución económica que hacen los inmigrantes en los países en que viven, muchas veces realizando trabajos rechazados por los demás “que no son más que un tozudo testimonio del trabajo duro y los esfuerzos de inmigrantes latinoamericanos, que anhelan una vida mejor para sí mismos y sus familias”, comentó el gerente del FOMIN, Donald F. Terry. (2003) Por ejemplo los inmigrantes latinoamericanos contribuyen económicamente con unos 450 mil millones de dólares anuales a la economía estadounidense.

Pero el envío de remesas no es siempre un proceso fácil, requiere tener en cuenta diferentes aspectos relacionados con la forma de enviar la ayuda a la familia. En los países receptores los inmigrantes latinoamericanos no siempre encuentran las mejores vías para enviar esta ayuda, tienen que utilizar agencias especializadas o realizarlas a través de bancos y otras dependencias que les cobran impuestos o una cantidad por la transferencia y en correspondencia con la cantidad de dinero que envía. Esto por supuesto, encarece el desarrollo de este proceso y lo complejiza. En los últimos años, según estudios realizados, se han encontrados aumentos en los cargos por estas transferencias. En el estudio realizado en el 2003 por Manuel Orozco, Especialista de Inter American Dialogue, *Changes in the Atmosphere?. Increase of Remittances. Prices and Challenges*, se hace una extensa explicación de los montos de las tasas.

Cada país, cada empresa especializada y por supuesto, cada banco, tiene diferentes tasas de interés para llevar a cabo este proceso y varía según el país, tanto en el que se encuentre el inmigrante como hacia el que quiere enviar el dinero, también en lo referido al monto a enviar y en la frecuencia en que realiza este envío. Todas estas circunstancias hacen bien difícil al inmigrante el envío de ayuda a la familia.

Pero lo importante es conocer en qué se utiliza este dinero que envían los migrantes hacia su familia. Se conoce que la gran mayoría del dinero que llega a los países emisores de

migrantes se utiliza para cubrir gastos corrientes, en la compra de bienes de consumo y sólo un porcentaje mínimo se invierte para el desarrollo.

Los países emisores de emigrantes no cuentan casi nunca con posibilidades para hacer producir este ingreso que reciben las familias, en especial dado que el monto que se envía sólo alcanza para los fines en que se emplea, ayudar a la familia a sobrevivir la precaria situación económica en que se encuentran. En algunos lugares, sólo puede llegar a cubrir necesidades básicas; en otros, en ocasiones es utilizado para el desarrollo de pequeños negocios, especialmente relacionados con la esfera de los servicios, tal es el caso de lo que sucede en algunos estados mexicanos, entre los que se destaca Zacatecas. Algunos países como Brasil y Perú han elaborado propuestas nacionales para ayudar al inmigrante a invertir en la pequeña empresa en su país de origen y que ésta sea una fuente de ingreso para sus familiares no inmigrantes.

Pero en realidad, a escala global no existen políticas atractivas de inversión y desarrollo interno a partir del ingreso por concepto de remesa. Constituye por tanto un reto lograr que este flujo de ingreso se haga realmente productivo y pueda ser fuente de desarrollo.

A partir de estas consideraciones se ve que todo este proceso transita a través de un círculo generalmente viciado, que no le permite dar el salto. Por un lado están los países emisores que impulsan a sus nacionales a emigrar dada la situación económica en que se encuentran y la falta de empleo; por otro están los países a donde emigran, que les brinda un determinado empleo, no siempre aquel para el cual está más calificado, y a su vez casi nunca se le retribuye de acuerdo al propio trabajo que realiza; como figura inmersa en ese círculo está el propio inmigrante, que vive en condiciones difíciles y trata de ahorrar al máximo para ayudar a su familia y debe pagar tasas de interés alto para poder enviar ese dinero a su familia; pero ese dinero sólo alcanza para que la familia subsista en la propia situación económica y social en la que se mantiene la mayoría de los países emisores

A modo de conclusión .-

Son estos algunos de los desafíos y problemas por los que transitan los inmigrantes en el mundo actual. Proceso o flujo, que como se comentaba al inicio de este trabajo, es en estos momentos bien complejo y difícil, muy especialmente para América Latina, que vive a inicios del siglo XXI las secuelas de profundas crisis económicas y políticas por las que ha transitado, que ha llevado a casi la totalidad de los países de Latinoamérica y del Caribe al endeudamiento, lo que ha comprometido el desarrollo en cada uno de ellos.

Las tasas de emigración han aumentado en la región, pero las causas que impulsan a ello siguen siendo las mismas, la búsqueda de cierto bienestar, que le está privado alcanzar en sus países de origen. Pero este proceso no se da mayoritariamente a lo interno de la región, sino por el contrario está focalizado a lo externo, comprometiendo aun más el propio futuro, por la pérdida de su capital humano y por las secuelas que quedan en el orden social, económico, cultural, político y psicológico.

En el mundo globalizado en que se vive y por las presiones a que están sometidos los migrantes latinoamericanos en su tránsito fuera de la región, las comunicaciones entre estos

se hace cada vez más difícil, afectando con ello la preservación de lazos afectivos y culturales.

Los países de la región están obligados a buscar mecanismos y a elaborar estrategias nacionales que no comprometan el futuro, que les garantice el alcance de determinada equidad y equilibrio, que se organicen programas de cooperación y colaboración entre éstos, que ayuden al desarrollo interno, a la calificación aun mayor de su fuerza laboral y ponerlas en función en concordancias con las necesidades actuales.

Para que este proceso tenga éxitos se requiere contar con reales mecanismos e instituciones regionales que velen por la implementación efectiva de esta política. Sólo así podrá revertirse los efectos negativos de los flujos de inmigrantes.

Bibliografía consultada.-

1. Aja Díaz Antonio. (2000), *La Emigración Cubana hacia Estados Unidos a la luz de su política inmigratoria*. Fondo publicación CEMI, Universidad de La Habana
2. Bureau Census USA, 1970, 1980, 1990, 2000. *The Foreign-Born in United States*
3. Carlin James L. (1989). *The Refugee Connetions. . The Mac Millan Press*
4. Carrington W., Detragiache, J.,(1998), "*How Big Is the Brain Drain?*", Documento de trabajo del FMI WP/98/102 Washington
5. Casaña Mata, Angela. (2002). *La emigración calificada en el siglo XXI*. Fondo Publicación CEMI, Universidad de La Habana
6. Castles S., (1977), "*Globalización y Migración: algunas contradicciones urgentes*", Discurso pronunciado a propósito de una de las reuniones del Consejo Intergubernamental del MOST, en Junio de 1997.
7. CEPAL,2000. *Mapa migratorio de América Latina y el Caribe*. Simposio sobre migración internacional en las América, San José.(<http://www.eclac.cl>)
8. Colectivo de Autores. (2000). *La inserción laboral de las personas inmigradas*, elaborado por el Centro de Estudios e Investigación Sindical (CERES) del sindicato Comisiones Obreras y la Fundación Un Sol Món en Catalunya, España
9. Colectivo de autores. (1993). *Principales características de la emigración cubana radicada en Centro y Sur América*. Fondo Bibliográfico CEMI
10. International Organization for Migration IOM. (2000) *World Migration Report . United Nation Publications*.
11. Falcoff Silvia (2004). *El dilema de las Migracioness*. Artículo. www.nakamachi.com/press/
12. Fuente SELA. (2002). www.sela.org/public_html/AA2K2/esp/cap. *Rasgos sociodemográficos y socioeconómicos (ANEXOS). Las migraciones internacionales en América Latina y el Caribe* Edición No. 65 Mayo-Agosto
13. Gilbert Manuel de la Cruz Solange. (2005). *Remesas de comida mueven millones*. Diario Listín. República Dominicana
14. Lapointe Michelle (2004). *Diasporas in Caribbean Development*. Rapporteur's Report. Inter American Dialogue and the World Bank

15. Lema, F., 2001 "*Del conocimiento al desarrollo: nuevos desafíos para la integración social*"
http://www.ilo.org/public/spanish/region/ampro/cinterfor/publ/gen_sur/pdf/lema.pdf
16. Martínez P. Jorge, 2000, *Migración internacional de jóvenes latinoamericanos y caribeños: protagonismo y vulnerabilidad*. Serie Población y Desarrollo. Santiago de Chile.
17. Notas de Población Año XXVIII, No. 73, Santiago de Chile. CEPAL Naciones Unidas
18. Novensa Marc Bou. (2005) *Billetes sólo de ida. Inmigrantes Latinoamericanos en España*. Artículo Enlaces New. No. 9
19. Orozco Manuel (2003). *Changes in the Atmosphere?. Increase of Remittances, Price Decline and New Challenges*. Inter American Dialogue. Research Series, Remittances Project
20. Pellegrino, A., 2001, "*Éxodo, movilidad y circulación: nuevas modalidades de la migración calificada*". Notas de Población, XXXVIII; No 73 CEPAL, Naciones Unidas, Chile.
21. Pew Hispanic Center (2002) *Billions in Motion: Latinoa, Immigrants, Remittances and Banking*. The Multirateral Invesments Fund
22. PNUD, (2001) "*La fuga de cerebros cuesta miles de millones de dólares a los países en desarrollo*". *Informe sobre desarrollo humano*, (<http://www.undp.org/hdr2001>)
23. Rodríguez Miriam. (2003). *Las relaciones Cuba-Estados Unidos: Migración y Conflicto*. Artículo Fondo Bibliográfico CEMI/UH
24. Rodríguez Martínez, Miriam (2004). *El proceso migratorio cubano hacia Estados Unidos: Antecedentes, actualidad y perspectiva ante posibles escenarios*. Ponencia presentada FLACSO Rep. Dominicana, Seminario Internacional Cuba Caribe: construyendo escenarios post embargo. Fondo Bibliográfico CEMI.
25. Rodríguez M. Miriam (2004). *La migración cubana hacia América Latina en la última década del Siglo XX y los inicios del XXI*. Ponencia. X Coloquio, CCyDEL, UNAM , México. Fondo Bibliográfico CEMI
26. Villa, Miguel. Martínez Pizarro, Jorge. (2000). *Tendencias y Patrones de la Migración Internacional en América Latina y el Caribe*. CEPAL, CELADE, pag 6.
27. Stalker, P., 2000 "*Trabajadores sin fronteras: impacto de la globalización en la migración internacional*," OIT, Bruselas (<http://ilo.org>).

28. Starkey, S., 2002, El observador, Uruguay, 21/1/2002. Página Principal.htm
29. Torrado, S.(1980), “*El éxodo intelectual latinoamericano hacia los Estados Unidos durante el período de 1961 al 1975*”, Migraciones internacionales en las Américas, No1 Mary Kritz (comp.), Caracas, CEPAM.